

Fecha 09.12.2008	Sección Opinión	Página PP
----------------------------	---------------------------	---------------------



El asalto a la razón

Carlos Marín

Fox de nuèx

Con autorización papal (de 1946), el obispo Sergio Méndez Arceo bendijo en 1961 el proyecto del padre Gregorio Lemerrier para psicoanalizar a monjes benedictinos en el monasterio de Santa María de la Resurrección, en Cuernavaca.

En 1962, los resultados (falta de vocación, apetitos de poder, neurosis, perversiones, misoginia, psicosis, homosexualidad...) obtenidos por especialistas que asesoraron los doctores Gustavo Quevedo, Frida Zmud y hasta Erich Fromm fueron publicados en *Le Monde*.

¿Resultado? El Vaticano sometió a Méndez Arceo, hizo abortar el experimento y orilló a Lemerrier a colgar la sotana.

Cuatro décadas y chorrocientos curas pederastas después (ninguno, claro, psicoanalizado antes de su ordenación), el Vaticano "estudió" a Vicente Fox y le halló un "grave trastorno de personalidad", con "rasgos narcisistas e histriónicos".

Igualito, pues, que todo político, todo artista... y todo sacerdote.

Sólo un jerarca eclesiástico, al traicionar sus votos y balconear algo más que un secreto de confesión, pudo cometer esta descomunal marranada.

cmarin@milenio.com

